LA UNION.

Valparaiso, domingo 5 de febrero de 1888.

POR FALTA DE PARIDAD.

El ejemplo de los Estados Unidos—cuando es bueno—nada vale para los que en Chile defienden la causa del autoritarismo. Cuando es malo sí que vale muchísimo, tanto como un argumento irrecusable.

De ahí es que los mismos que lo invocan para restrinjir la libertad de los cambios internacionales hacen un jesto de desden a los que lo invocamos en apoyo de nuestras exijencias relativamente a la descentralizacion administrativa y a la parcimoniosa inversion de los caudales públicos.

Teniendo presente que Chile, por la estension de su territorio, por la diversidad y abundancia de sus productos, y por el número, condicion y aptitudes de sus habitantes es un país que se asemeja hasta confundirse con los Estados Unidos, los escritores del liberalismo autoritario declaran que nada hai aquí de mas urjente que encerrarnos y secuestrarnos al comercio del mundo por medio de elevadísimas tarifas que nos permitan disfrutar de la anhelada dicha de no consumir mas que artefactos fabricados en el país, aunque fuese para alojarnos y vestirnos tan cómoda y elegantemente como los araucanos o patagones, que viven en pleno ideal como unos bienaventurados consumiendo—con la única escepcion del aguardiente de ballico—solo productos y artefactos indijenas.

Pero si en vez de tratarse de restrinjir la libertad de los cambios se trata de proceder con prudente cautela en los gastos públicos, de reducir las gabelas que pesan sobre el pueblo, de devolver a los contribuyentes aquella parte de las rentas fiscales que no encuentren útil inversion en el pago de los servicios exijidos por una administracion sencilla, económica y bien ordenada, ¡oh! entonces, el ejemplo de la Gran Repúbica se declara inoportuno e inconducente y entonces los norte-americanos ya no son tales: son los yankees. Que ellos hagan lo que quieran, que en su casa están como nosotros en la nuestra. Dueños son de cometer los disparates mas desaforados con tal de que no pretendan venírsenos a recomendar con virtudes finjidas, obras de la necesidad y, por lo tanto, completamente desnudas de méritos.

Cierto que allá Mr. Cleveland está pensando en devolver el sobrante a los ciudadanos en la forma de una rebaja de la contribucion de aduanas: cierto; pero ¿y qué? ¿Y qué otro partido quedaba que tomar a ese pobre Presidente, que apenas tiene a su cargo la marina y el ejército, y la moneda y las relaciones esteriores de los Estados Unidos, juguetes de niños y gastos de muñecos, si se comparan con los que corren a cargo de la opulentísima y atareadísima administracion de la República de Chile?

El mérito del Presidente de los Estados Unidos en no gastar el sobrante es parecido al de ciertos santos que en el mundo suelen encontrarse, que si no pecan es porque carecen de las ocasiones o de los medios de pecar.

Mr. Cleveland, con su falta absoluta de imajinacion, por mas que se ha calentado el cerebro, no ha podido descubrir una sola inversion para un solo millonejo mas de su sobrante: y ha dicho con flema anglosajona y en el lenguaje mas prosaico del mundo: Ya que los impuestos solo son justificados en cuanto son exijidos por los gastos de una administracion honrada, intelijente y económica, propongo que el sobrante se devuelva a los ciudadanos, que son sus lejítimos dueños.

Pero aquí en Chile tenemos la fortuna de ser gobernados por estadistas de imajinacion mucho mas fecunda, de mas recursos para salir de los malos pasos y de mucho mas atrevidas concepciones.

Si al Presidente de los Estados Unidos no se le ocurren ideas tan fáciles de ocurrirse como las de gastar los millones sobrantes en aumentar la escuadra y el ejército, y en hacer mas numerosa y en sentar mejor la representacion del país en el mundo, y en ganarse partidarios sembrando con mano pródiga sueldos, destinos y pensiones y grados, por acá nuestros administradores no son hombres de ahogarse en tan poca agua.

Por acá, aunque el sobrante fuese diez veces mayor que el que trae en apuros al escrupuloso Mr. Cleveland, se haría poco para la realizacion de las fantasías gubernativas. Esas fantasías son tales que con mil millones de pesos no tendrian ellos ni con qué principiar. En efecto, hagan los lectores que quieran formarse una idea mentalmente y aunque sea a vuelo de pájaro, el cálculo de lo que costaria un ferrocarril lonjitudinal que, arrancando del Morro de Arica, de Norte a Sur recorriera el territorio de la República, sin detenerse en montes, ni en rios, ni en golfos, ni en estrechos, hasta el mismísimo Cabo de Hornos. Y luego, para formar como las costillas de esta larguísima espina dorsal, unas veinte o veinticinco mil líneas trasversales que, desprendiéndose de los mas altos picos de la Cordillera corriesen de oriente a poniente a morir en sendas caletas de nuestra inmensa costa. ¡Qué efecto tan admirable produciria en el mapa de Chile ese esqueleto de serpiente formado por la larguísima raya negra, cortada por la multitud de rayas trasversales! ¿Y quién seria el negado que se atreviese a sostener como preferible a tan gloriosa inversion del sobrante la devolucion desairada de él a los contribuyentes en la forma prosaica de una rebaja de las contribuciones?

Y si pasásemos del ramo de la viabilidad al de la instruccion pública o al de las obras públicas, caeriamos como desde una tina de baño al mar sin fondo ni riberas. ¿Se puede por ventura gastar demasiado en difundir las luces? ¿Y no es claro que lo que se gasta en construcciones estará siempre bien gastado y que, en levantándose palacios para internados, y para escuelas, y para tribunales y para cárceles, poco importa que no haya ni internos, ni enseñanza, ni moralidad, ni justicia?

El Ministerio de Obras Públicas fué creado para poder nombrar un Ministro mas, y el nuevo Ministro edifica porque edificar es el único medio que tiene de justificar su existencia. Si gasta los millones, en cambio conserva la vida, que es lo primero. Por eso decreta los palacios y los palacios sin preocuparse de los que han de habitarlos, y gasta los millones y los millones sin que se le dé un rábano de los que han de pagarlos.

En Estados Unidos las cosas suceden de otra suerte, porque en ese pais incipiente y semi-salvaje todavia, los encargados de votar los fondos provinientes de las contribuciones son elejidos de veras por los que las pagan, y éstos ejercen una vijilancia continua y una fiscalizacion efectiva y severa sobre todos los funcionarios públicos desde el Presidente hasta el último oficinista.

Por eso, en cierto sentido, tiene razon La Epoca cuando recusa como inaplicable a Chile el ejemplo de los Estados Unidos. No hai paridad, efectivamente, entre una democracia de hecho como aquella y una democracia de nombre como la que tenemos aquí. Allá el pueblo, que elije a sus mandatarios, gobierna a su arbitrio sus destinos y sus dineros; aquí, despojado de sus derechos políticos y de sus libertades civiles, ni elije, ni gobierna, ni fiscaliza; pero vive contento porque, en cambio, obedece y paga.

Por eso el ejemplo de los Estados Unidos no le es aplicable. No hai paridad entre ellos.

TELEGRAMAS

AJENCIA HAVAS.

(Noticias especiales para *La Union.*)

Paris, Feb. 4.—Yesterday M. Floquet, President of the Chamber of Deputies, held a cordial conference with Baron von Möhrenheim, Russian Ambassador to Paris. The press, commenting on the interview, says this is a new proof of the good footing of the relations between France and Russia.

London, Feb. 4.—The Paris Correspondent of the *Times* telegraphs that Russia in at present negotiating in Paris a loan for three hundred million francs.

(traduccion.)

Paris, feb. 4. — Tuvo lugar ayer en esta capital una cordial conferencia entre el presidente de la Cámara de Diputados, M. Floquet, y el embajador ruso en Paris (baron de Mohrenheim). Los diarios, comentando la entrevista, dicen que ella es una nueva prueba del buen pié de las relaciones entre Francia y Rusia.

Londres, 4.—El corresponsal del *Times*, en Paris, telegrafía que la Rusia negocia, en estos momentos en Paris un empréstito por trescientos millones de francos.

CABLE SUB-MARINO.

London, Feb. 3.—Colonel Mapleson, the opera manager, has been declared a bankrupt. The trial of the Americans charged with being connected with the dynamite conspiracy was brought to a close to-day. Both were found guilty and sentenced to fifteen years' penal servitude.

Berlin, Feb. 3.—The *Kreuz Zeitung* records fresh arrivals of Russian troops upon the Prussian frontier.

Vienna, Feb. 3.—There is a constant exchange of telegrams between Friedrichsruhe and Count Kalnoky since Prince Bismarck has returned. The Austrian army is completely provided with field-guns, but is deficient in heavy siege ordnance forthwith. Herr Krupp has probably received an order.

London, Feb, 3.—It is reported that the Russian Government is negotiating a loan of three hundred million roubles.

Paris, Feb. 3.—The Russian Ambassador is paying studious attention to M. Floquet's official receptions. It is supposed he is acting on hints from St. Petersburg.

Washington, Feb. 3.—The Department of State having received the twenty instalments of the Mexican indemnity, announces thas it is now ready to distribute the same.

Vienna, Feb. 4.—The *Fremdenblatt* says the Turkish Government has arrested 41 insurgents who were part of a band preparing to invade Eastern Roumelia and instigate a revolution.

St. Petersburg, Feb. 4.—The *Novos Vremya* publishes an article from a well-known Russian military authority in which he charges the *Militar Wochenblatt* of Berlin with deceiving the German public regarding the military positions of Germany and Rusaia. He says the only means of protecting Russia from a German or Austrian attack is to increase the defensive power of Russia forthwith and the number of troops on the frontier, as well as by expanding the railway system. Considering the comparative strength of the troops on the frontier, the writer says it stands sixteen and a half Austrian and German corps to eight and a half Russian. He points out the details of the defensive character of the Russian frontier and says that Russia does not claim an inch of German territory, but also will not give an inch of her own. Russia is animated by a profound love of peace.

Washington, Feb. 4.—The Board of Supervising Inspectors of Steam Vessels has adopt a resolution appealing to Congress to help to enforce the new rule requiring ocean and other steamers to carry no more passengers than can be accommodated in the boats in case of disaster.

Paris, Feb. 4.—In the Chambers of Deputies M. de Cassagnac asked leave to interpellate the Government on the decoration scandals. Subsequently a very sharp passage of words was exchanged between Messrs. Cassagnac and Floquet, the former saying that M. Floquet's language was only fit for a pot-house. M. Floquet replied: «Your patriotism is on a level with your politeness».

London, Feb. 4.—A deputation of Irish landlords interviewed the Premier yesterday, and urged that they be compensated for the heavy losses they had suffered through recent legislation.

(traduccion.)

Londres, 3.—Ha sido declarado en quiebra el empresario de óperas, coronel Mapleson.

Hoi terminó la causa de los norte-americanos acusados de complicidad en la conspiracion dinamitera. Ambos fueron encontrados culpables, siendo condenados a 15 años de trabajos forzados.

Berlin, 3.—La *Gaceta de la Cruz* comunica nuevas llegadas de tropas rusas a la frontera prusiana.

Viena, 3.—Hai un cambio constante de telegramas entre Friedrichsruhe y el conde Kalnoky, desde la vuelta del príncipe de Bismarck.

El ejército austriaco está completamente surtido de cañones de campaña, pero le faltan cañones gruesos para sitio, siendo probable que Herr Krupp haya recibido una órden para fabricarlos.

Londres, 3.—Se dice que el gobierno ruso está negociando un empréstito de 300.000,000 de rublos.

Paris, 3.—El embajador ruso es mui atento en asistir a las recepciones oficiales de M. Floquet. Se cree que está obrando así segun instrucciones de San Petersburgo.

Washington, 3.—Habiendo el departamento de estado recibido las 20 cuotas de la indemnizacion mejicana, se anuncia que ahora se procederá a repartirla.s

Viena, 4.—Dice el *Fremdenblatt* que el gobierno turco a hecho arrestar a 41 insurjentes que formaban parte de una partida que proyectaba invadir la Rumelia Oriental, con el objeto de fomentar una revolucion.

San Petersburgo, 4.—El *Novoe Vremya* publica un artículo de un autorizado personaje militar ruso, en que se acusa a la *Gaceta Semanal Militar* de Berlin de engañar al público aleman respecto a la situacion militar en Alemania y Rusia. Dice que el único medio de protejer a la Rusia contra un ataque de Alemania o Austria, seria mediante el aumento inmediato del poder defensivo de la Rusia, aumentando tambien el número de tropas en la frontera y estendiendo sus líneas de ferrocarriles. En cuanto a la comparacion de la fuerza relativa de tropas en la frontera, dice el autor que existen en la frontera diez y seis y medio cuerpos de ejército austriacos y alemanes contra ocho y medio cuerpos rusos. Da a conocer los detalles del sistema defensivo de la frontera rusa, y agrega que Rusia no reclama una pulgada del territorio aleman, pero que tampoco cederia una pulgada del suyo. Termina diciendo que la Rusia está animada de un profundo deseo para la paz.

Washington, 4.—El consejo de inspectores de los vapores interocéanicos, ha aprobado una resolucion solicitando la ayuda del congreso para hacer cumplir el nuevo reglamento, exijiendo que los vapores oceánicos y otros no deben llevar mas pasajeros que los que pudiesen caber en las embarcaciones en el caso de un desastre.

Paris, 4.—En la cámara de diputados, M. de Cassagnac, pidió autorizacion para interpelar al gobierno sobre los escándalos de las condecoraciones. En seguida hubo un cambio vivo de palabras entre los señores Cassagnac y M. Floquet. Dijo el primero que M. Floquet usaba un lenguaje de taberna. M. Floquet contestó «su patriotismo estaba al nivel de su cortesía.»

Londres, 4.—Una diputacion de propietarios irlandeses tuvieron una entrevista ayer con el ministro, y alegaron que se les debia compensar por las fuertes pérdidas que ellos habian sufrido por causa de la lejislacion reciente.

TELEGRAFO TRASANDINO.

Buenos Aires, 3.—Toda la prensa de esta capital dedica sentidos elojios lamentando la muerte del coronel Cuenca.

—El presidente de la república, que aun no ha regresado de su viaje al Mar del Plata, como se esperaba, regresará mañana a primera hora para concurrir a la inhumacion de los restos de su hermano político.

—Los clubs sociales bonaerenses preparan grandes bailes de disfraz. Dados los preparativos, el carnaval será brillante.

—Parece haber terminado la epidemia en Salta, pues hasta ahora no ha ocurrido caso alguno nuevo.

Buenos Aires, 4.—Verificóse hoi el entierro del coronel Cuenca, con gran pompa. Formaban el cortejo fúnebre numeroso y distinguido concurso, haciéndole los honores militares cinco batallones. Tomaron la palabra el Ministro del Interior, doctor Fernandez Blanco, y el director de correos y telégrafos.

—El presidente de la república regresó del Mar del Plata asistiendo tambien al entierro de Cuenca.

—El comité nacional proclamó las candidaturas para senador del jeneral Julio A. Roca, y para diputados a Estanislao Zeballos, Víctor Molina, Justino Obligado, Ernesto Pellegrine, José María Ramos Mejía y José Fernandez.

TELEGRAFO DEL ESTADO.

Nueva Imperial, febrero 3.

El secretario de la gobernacion pasó una lista suscrita con su firma al juez de distrito, para que en vista de ella, despache el mandamiento de embargo contra los que se han negado a pagar la contribucion de serenia y alumbrado. En la lista hai veintiun nombres. El juez se ha negado a despachar ese mandamiento.

Contestó al secretario que pusiera su demanda en debida forma. Todavia no lo ha hecho.

—Los faroles para el alumbrado todavia no se colocan.

IQUIQUE.

Las entradas de la aduana de Iquique en el mes de enero ascendieron a 486,168 pesos 14 centavos, siendo mayores que en el mismo mes del año 87 en 268,073 pesos 43 centavos.

La aduana de Arica produjo el mismo mes 88,939 pesos 71 centavos.

—El vapor frances *Tafna* salió ayer de Arica para el sur, haciendo escala en Pisagua e Iquique.

—La aduana de Pisagua, ha producido en el mes de enero 169,816 pesos 4 centavos.—(*Heraldo.*)

TELEGRAFO AMERICANO.

Santiago, febrero 4.

Señor Editor de *La Union.*

El *Diario Oficial* publica una nota dirijida a los presidentes de ambas cámaras en la que se les comunica que S. E. el Presidente de la República ha tenido a bien cerrar las sesiones estraordinarias a que habia sido convocado el Congreso.

Tambien publica una nota dirijida al señor Ministro de lo Interior en la que se le trascribe otra del Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Arjentina sobre clausura de los pasos de la Cordillera que dan accesos a la provincia de San Juan, con esclusion del paso del Valle del Cura.

—Dice *La Libertad Electoral* que don Augusto Matte aceptó la cartera de Relaciones Esteriores.

—Con motivo de la reciente partida del Enviado Estraordinario y Ministro Plenipotenciario de Francia, señor Arthur Lanen, quedará a cargo de la legacion con el título de Encargado de Negocios *ad interim*, el cónsul frances en Valparaiso, señor Abel Schmid.

—En la mañana de hoi contrajo matrimonio, en la capilla de la Caridad, el señor Eudoro Guzman con la señorita Melania Campaña C. Sirvieron de padrinos los señores don José María Guzman y don Juan Francisco Campaña C.

—El señor Ramon Echavarria Contardo sub-secretario de la comision redactora del Código de Minería, se ha ocupado, durante este tiempo, en recopilar, colocándolas por órden de materia, las leyes patrias, relacionándolas con la ordenanza española de 1773. Concluido este trabajo el secretario de la comision y sub-secretario del Ministerio de Marina, señor Manuel Salas Lavaqui, en union del señor Echavarria, trabajarán reunidos para ponerlas en limpio.

—Los siguientes abogados han sido nombrados para reintegrar durante el presente año las cortes:

Corte Suprema: abogados don José Antonio Gandarillas, don Vicente Reyes, don Baldomero Pizarro y don Marcial Martinez.

Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago en la forma que determina dicha lei, a los abogados don Cosme Campillo, don Ramon Cerda Concha, don Horacio Zañartu y don Ramon Murillo.

Segunda Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago, a los abogados don Manuel Zavala, don Melquiades Valderrama, don Pedro Donoso Vergara y don Javier Arlegui Rodriguez.

Corte de Apelaciones de Concepcion, a los abogados don Fidor Cubillos, don Manuel Serrano Vasquez, don Luis Plaza de los Reyes y don Juan B. Mendez Urrutia.

Corte de Apelaciones de la Serena, a los abogados don Manuel Rios Egaña, don Paulino Ahumada, don Jerónimo Diaz Varas y don José Miguel Gonzalez.

Corte de Apelaciones de Tacna, a los abogados don Salvador 2.° Fernandez, don José Francisco de la Carrera, don Eulojio Guzman y don Arturo del Rio.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Libertad Electoral.—3 de febrero.—Con motivo de la próxima ejecucion, en Chillan, del reo José Antonio 2.° Acuña, dice:

Costumbre cruel, heredada de otras épocas y otras instituciones, es la que está incorporada en nuestro Código Penal, que prolonga por tres dias mortales el martirio del que es condenado al último suplicio. Por desgraciada que sea la condicion del reo, siempre inspirará su suerte sentimientos compasivos; y en homenaje a ellos la civilizacion y el progreso exijen que aquel plazo fatal del ajusticiado en capilla sea reducido al tiempo absolutamente indispensable para que alcance antes de abandonar la vida, a cumplir con los preceptos de la relijion, de la lei y del corazon, en atender a sus deberes morales, o a hacer la manifestacion de sus deseos.

Debiera borrarse de nuestra lejislacion aquel artículo que establece tan inhumana tortura en la que un hombre se encuentra suspendido entre la vida y la muerte en el pleno uso de sus facultades intelectuales y físicas.

El Ferrocarril.—4 de febrero.—Con ocasion de la muerte de un jóven ecuatoriano ocurrida en la capital a consecuencia de un duelo, cita los artículos del Código Penal que lo castigan, y manifiesta la necesidad de reprimir los frecuentes lances de honor que de algun tiempo a esta parte se vienen sucediendo.

—En otro editorial enumera las ventajas que va a prestar el tren nocturno que se ha establecido recientemente en la seccion de Santiago a Talca.

La Epoca.—4 de febrero.—Dedica un artículo mecrolójico a la memoria de don Joaquin T. Vicuña.

—En otro editorial y con motivo de las inculpaciones hechas al gobierno Balmaceda por la demora en proveer el Ministerio de Relaciones Esteriores, defiende a la administracion de la nota de absorbente, personal intervencionista.

El Mercurio.—4 de febrero.—Trata de probar que son infundados los cagos hechos al gobierno por los asuntos de la cartera de Relaciones Esteriores.

La Patria.—4 de febrero.—Da cordial y cariñosa despedida al arbitro brasilero señor Aguiar d'Andrada que regresa a su pais.

El Heraldo.—4 de febrero.—Contesta al *Diario Oficial* la defensa del ministro de Chile en Londres y mantiene varios de los cargos que su corresponsal en Santiago le habia hecho.

—En otro artículo se ocupa de la necesidad de mejorar la administracion de justicia, hasta ahora la mejor cosa que habiamos tenido; y en especial en las provincias del norte y aquí mismo en Valparaiso, con la creacion de una corte de apelaciones.

SEMANAS EN VALPARAISO

Sumario.—Matarse de amor.—Lo único que contiene a la mujer del suicidio.—La reforma de Mahoma y la mia.—Rasgo social de Santiago.—Documento humano.—Los culpables.—Importacion humana.—Guerra a la mujer.—Diplomáticos y diplomacia.—Errores y desvergüenzas.

4 de febrero de 88.

Es decir que todavia hai creaturas que se matan por amor!

Una jóven alemana, veintiocho años, intelijente, dicen que hermosa, recibe una carta de adios, y se atraviesa de un balazo el corazon. ¿Lo hizo reflexivamente? Aquella carta le trastornó el cerebro?—Seria difícil saberlo; lo que yo sé es que nadie se mata en un acceso de razon.

Pero este desgraciado suceso hace pensar con tristeza en la situacion que los hombres,—que arreglan el mundo,—han creado a la mujer. Es verdad que ellas se desquitan creándonos a veces situaciones harto duras; pero al fin, la condicion de los sexos no guarda paridad ante la lei ni ante la sociedad. La mujer es el sexo débil, no tanto porque sea menos fuerte que el hombre, sino porque tiene menos derechos y mas cadenas.

Sin duda que una gran parte de estas desigualdades tienen su fundamento en la naturaleza misma; mas tambien es cierto que muchas de ellas son completamente convencionales y ficticias. Convengamos en que hai mucho que reformar en la manera cómo hemos dispuesto las cosas. El único lejislador cuyas leyes son de eterna duracion y de eterna verdad nos tiene sabido que la mujer es nuestra compañera y no nuestra sierva. ¿Podríamos asegurar en conciencia que la lejislacion de los hombres no tiende disimuladamente, y a veces visiblemente, a establecer mas bien la servidumbre que la igualdad?

Si en el corazon de la mujer no penetrara mucho mas intensamente que en el del hombre la gracia inmensa y salvadora de la fé, el suicidio seria en ella mas frecuente y hasta mas lójico que en el hombre. Ella se encuentra mas a menudo que el hombre espuesta a verse en alguna de aquellas situaciones desesperadas para el mundo, y que no tienen otra esperanza que el cielo. Mas sola, mas desamparada, mas nerviosa y mas sensible, se halla mas inclinada a creer que le falta todo, cuando le falta aquello en que ha concentrado su ilusion y sus afectos. Cuando nota que le falta traidoramente el brazo en que creia apoyarse toda su existencia, es el aire lo que le falta, es el suelo mismo lo que desaparece bajo sus plantas, y ya no vé mas que un abismo de lúgubre atraccion,—al cual se lleva instintivamente a lanzarse.

Entonces es cuando necesita clavar inseparablemente los ojos en el cielo, para no olvidar que hai compensaciones infinitas para los desgarramientos pasajeros. Si en esos momentos de catástrofe y de estupor la mujer no encuentra en sí misma la luz y la fuerza de la fé, está perdida; no encontrará otro remedio que la tumba, y la buscará con sus propias manos.

Comprendo sin esfuerzo cuánto deben de ser profundas y sin nombre humano esas angustias de amor en el alma de una mujer. Es una de ellas quien lo ha dicho: —«El amor, que es un episodio en la vida del hombre, es la historia entera en la vida de la mujer.» La frase no es completamente exacta: hai tambien entre los hombres quienes hacemos del amor la historia entera de nuestra vida!

Pero es la condicion legal y social de la mujer lo que hace para ella mas hondos y mas irreparables los pesares del corazon. Desde luego, ella no tiene casi nunca iniciativa en estas cosas; no busca, se deja buscar. Cuando pierde un cariño, no tiene ni los medios ni la libertad de elejirle un reemplazante. Amenudo no tiene ni siquiera la voluntad, convencida de que seria estéril, y de que no conseguiria sino agregar un nuevo martirio a su martirio. Y el olvido, este triste bálsamo silencioso, se complace en ser tan cruel! viene cuando ha de herirnos con el soplo de sus alas oscuras; pero nunca viene cuando se le llama. Traicionada, sintiendo a su alrededor y dentro de sí misma un sordo y enorme derrumbamiento de todas las cosas, no queda a la mujer mas que la resignacion,—virtud de ovejas!

Si pudiera caber en mi cabeza la concepcion monstruosa de una mujer sin fé, no me sorprenderia en ella el suicidio.—Estas trajedias desgarradoras son una muda protestas de todas ellas contra todos nosotros. Mahoma, despues de haber mandado encerrar a todas las mujeres, suprimió el infierno. Hoi que de nuevo están libres, pueden creer mis lectoras que, si estuviese en mi poder, suprimiria yo las traiciones de amor,—para la felicidad de ellas y de nosotros.

***

Mientras en Valparaiso la mujer se mata para sepultar luego en la tumba su dolor y sus decepciones, en Santiago recurre a estraños espedientes para sepultar en la sombra su deshonor.

Mis lectores conocen ya la edificante historia de las dos grandes damas que penetraban a los altos hogares en demanda de una limosna para los establecimientos de beneficencia. Descubiertas sin defensa posible, declararon que buscaban dinero para que sus maridos pudiesen jugar. Es este uno de aquellos dramas ocultos que pintan con vigoroso brochazo un perfil social. Los novelistas del naturalismo los buscan golosamente, y los llaman en su especial lenguaje «documentos humanos.»

El juego es tambien una pasion que desgarra los caracteres,—y que está llena de lóbregos abismos, como el amor. Dos maridos del gran mundo han perdido en las mesas verdes cuanto tienen que perder, la honra inclusive. Ya no tienen nada que dar a sus esposas. Las dan golpes,—y así les quitan hasta la postrer alhaja, que vale un mes de pan. Ellos necesitan seguir yendo todas las noches al club para tentar fortuna; ellas necesitan mostrarse ante la sociedad con el ficticio esplendor de siempre. Hai que seguir jugando.—Entonces se les ocurre a ellos una idea singular, que ellas aceptan para salvarse de malos tratos, y para salvarse tambien de la ruidosa vergüenza de una caida social: van de puerta en puerta pidiendo dinero para asilos benéficos; sus nombres son una garantía; la bandera cubre aquí, como en el mar, la mercaderia. El dinero recojido en el dia se vacia en la noche en la cartera de los maridos, que a su vez van a vaciarla en el inagotable tapete,—devorador de honras y de dinero.

Estraña combinacion!

Lo que el gran mundo llama falsamente «el honor de la casa» impulsa hasta a esas estremidades. El marido tiene que seguir vistiendo levita, la esposa tiene que seguir vistiendo seda, y como el juego ha consumido todos los recursos, hai que tentar manera de quitarle algo de lo que ha devorado.—Los que están habituados a mostrarse a los ojos de la sociedad entre los angustiados esplendores de una opulencia aparente, temen mas mostrarse pobres que mostrarse deshonrados. Para conservar las apariencias, no vacilan en tomar el camino de la deshonra.

En todas las grandes capitales fermentan silenciosa y oscuramente esas luchas formidables por la vida. Este punzante anhelo de ostentacion y de lujo que afiebra a nuestro siglo conduce a todos los crímenes. El juego es la manera mas fácil y mas rápida de hacer fortuna; por eso es el atajo que prefieren todos los incapaces y los devorados por la sed del oro. Pero por eso tambien el juego es el jérmen mas fecundo de suicidios,—junto con el amor.

En el caso de Santiago, quiénes son los culpables, los dos maridos o las dos esposas? Ellos y ellas, ciertamente; pero en todas las culpas humanas, yo me siento inclinado a disculpar a la mujer; conozco demasiado a los hombres!—Sé mui bien que antes de que Dios se hiciera hombre para salvar al mundo, el demonio se habia hecho mujer para perderlo; pero eso está en lo natural: toca a la mujer el papel de tentadora. Lo absurdo, lo imperdonable, lo cobarde, es que el hombre arrastre al mal a la mujer.—Así, colocado yo en la situacion del caballero que descubrió la estafa de aquellos dos señoras, no habria hecho nada contra ellas, sino contra quienes las impulsaban en la ignominia.

No es éste tampoco el mas estraño, ni el mas culpable de los misterios de que debe estar salpicada la capital,—como consecuencia de las amargas instigaciones del lujo. Vivimos en una época en que todo tiende a hacerse convencional y ficticio. La tendencia misma de la educacion social y pública que hoi se dá, lleva a imponer al oro como soberano absoluto del mundo. Cuando él habla, todos enmudecen. Se gastan insolencias de lacayo y desdenes de imbécil con la virtud, con el talento, con la cuna; mas para el oro, no hai sino servidumbre y adulacion. Y los que creen que con dinero se consigue todo, están dispuestos a hacerlo todo por dinero!

Dice un filósofo que el oro se prueba por el fuego, la mujer por el oro, y el hombre por la mujer. Es un filósofo antiguo. En nuestros dias, el fuego, la mujer y el hombre, todo se prueba por el oro. La mujer menos aun que el hombre; si el desinteres no ha pasado a ser en absoluto una palabra sin significado moderno, es porque queda aun en el corazon de algunas mujeres,—de las madres siquiera.

***

Ya hemos comenzado a arrastrar a la mujer hácia el juego:—ai del dia en que no podamos contenerla! va perdiendo, por nuestra culpa, su antiguo afecto y su indispensable estimacion por el marido; cuando llegue al abismo de perder la ternura por el hijo, entonces presenciará la humanidad la mas horrible de las revoluciones que sean dado imajinar.

Y en vez de segar de raiz estas semillas de catástrofes que principian a brotar en nuestro país, parece que estuviésemos empeñados en arrojar a nuestras mujeres a la desesperacion.

Otras veces he hecho notar el estúpido empecinamiento del gobierno para encargar a Europa mujeres que se hagan cargo de cuantos empleos pueden darse a las que aquí tenemos,—mas aptas por el idioma y por el amor al suelo, e igualmente aptas por la competencia. Se han encargado modistas y costureras para las escuelas oficiales; parecia que no podia irse mas lejos en el camino de las torpezas. Pero se ha ido mas allá: acaba de encargarse una ecónoma para la Escuela Normal de Preceptoras!

Decretar la inhabilidad absoluta de nuestros mujeres para enseñar gramática, aritmética y jeografía es mucho; decretarlas inhábiles para enseñar a coser, es demasiado; decretarlas despues inhábiles hasta para el gobierno doméstico de una casa, y para comprar los artículos de consumo diario, es monstruoso. ¿Qué idea tiene de la mujer chilena el gobierno, y para qué la cree útil, si la declara oficial y públicamente inepta para cuanto forma la esencia misma de la vida?

¿Es simplemente el deseo de gastar dinero, y de obtener afuera a gran costo lo mismo que puede conseguir aquí a bajo precio lo que lo induce a esos injuriosos desaciertos? Seria de creerlo así, en vista de los últimos enormes y desatinados derroches. Mientras la mujer se consume en Chile a falta de aire, de horizontes y de trabajo libre y personal, estamos gastando gruesas sumas en traer del estranjero mujeres que nunca podrán tener ni la consagracion ni las ventajas de las nuestras,—porque desde luego no tiene el amor a la tierra. Vendrán a ganar el dinero, pero no podrán poner aquellos esfuerzos de abnegacion, de interes y de sacrificio que solo se hacen por la patria.

Solo por la cabeza de un ministro de este país y de estos tiempos ha podido cruzar la idea de enviar a Europa en demanda de una ecónoma, de una mayordoma, para la Escuela Normal de Preceptoras. Y estoi cierto de que al tener tan estravagante ocurrencia, ha creido prestar un enorme servicio a la instruccion pública chilena. Los pobres hombres, cuando son incapaces de tener verdaderas ideas, revisten con factuosas apariencias las pequeñas necedades que les vienen a mientes. El solo hecho de ponerse a buscar una ecónoma, cuando hai centenares de mujeres, todas hábiles, todas espertas y todas honradas que se ofrecerian espontáneamente a servir el puesto, que lo solicitarian empeñosamente aun, es ya darse aires de estar venciendo una dificultad. El echarse a buscarla en Europa, es aparentar que se está librando una verdadera campaña, que se trata de reformar por la base el plan de enseñanza pública. De nuevo, son éstas las estravagancias con aires de ideas, que se ocurren siempre a los pobres hombres incapaces de tener ideas.

Esperemos ver antes de mucho a los ministros de Estado sumamente preocupados de buscar en Europa porteros y oficiales menudos para sus ministerios.—Pero no; olvidaba que la campaña es únicamente contra la mujer. Despues de todo, la mujer no presta servicios electorales,—las únicos que toman en cuenta nuestros gobernantes.

¿Y es así como el liberalismo entiende y practica la justicia, el patriotismo y el progreso social? Entrego este punto de meditacion al criterio de la mujer misma, —que segun me ha dicho una de ellas, es siempre mas penetrante, mas intransijente y mas firme en el odio que en el amor.

***

La mujer nos ha absorbido la atencion de toda la semana. No es raro: nos absorbe la atencion de toda la vida!

El único que se la ha disputado un poco en estos dias es don Ambrosio Montt, nuestro ministro en Inglaterra,—que tiene algunas cualidades, quiero decir, algunos defectos esencialmente femeniles.

Siempre he tenido a don Ambrosio Mott como el modelo mas acabado de los hombres que no pueden ser diplomáticos. Su temperamento está calculado espresamente para vivir en abierta riña con la mesura, la circunspeccion, la discrecion y el saber callar,—condiciones sin las cuales un diplomático se hace él mismo y hace a su pais víctima y juguete de todo el mundo.

No me refiero a las recientes alarmas dispertadas por la conducta que se le atribuia en el grave asunto de la deuda peruana, y que han sido oficialmente, aunque tardiamente, desvanecidas. Me refiero a casi todos los actos de su vida de diplomático.—No quiero tampoco hablar individualmente de don Ambrosio Montt; hago notar un vacío que es un mal permanente de nuestro gobierno: en Chile no tenemos propiamente diplomacia, no hai carrera diplomática. Los plenipotenciarios y las legaciones son aquí, como todos los destinos públicos, simples recompensas de sueldo que se otorgan en cambio de servicios políticos. Se nombra representante del pais en el estranjero al primero que se presenta con buenos empeños. Por supuesto, el mejor empeño es una hoja de servicios electorales.

A este gravísimo mal se une ahora por lei de costumbre,—y por lei de impudor! —otro no menos considerable: todo ministro diplomático inicia sus funciones con el nombramiento de un hijo suyo para secretario. Queda así suprimido de hecho un puesto que es indispensable como fiscalizacion, como advertencia y como consejo. Nuestros singulares ministros diplomáticos no ven en el puesto de secretario sino el sueldo, y creen lo mas natural del mundo dejarlo en la familia.

Es vergonzoso; es tambien pernicioso para los intereses públicos. El secretario se convierte en un instrumento pasivo y obediente del ministro; el hijo no puede permitirse observacion de ninguna especie cuando es mandado por el papá. Resulta de este impúdico e inconveniente nepotismo diplomático que en nuestras legaciones no hai mas que una voluntad y una opinion. El gobierno mismo pierde con ello una fuente de informaciones que en muchos casos podria ser utilísima para la nacion.

En estos mismos dias se ha dado la noticia de que será nombrado ministro de Chile en España un empleado público,—activo trabajador de elecciones. El primer detalle que se ha agregado a la noticia es que su hijo servirá el puesto de secretario. —Si a lo menos se le ocurriese a nuestro gobierno encargar a Europa una partida de secretarios para nuestras legaciones! Eso seria menos malo todavía que el nombramiento de los hijos de sus papás.

Si los ministros diplomáticos fuesen mujeres, ya se habria recurrido al sistema de la importacion estranjera.

Juan de Santiago.

REMITIDOS.

El servicio de los ferrocarriles.

Viña del Mar, febrero 3 de 1888.

Señor editor de *La Union.*

Como es inútil ocurrir al Inspector de la 1.ª seccion para que corrija las faltas que se notan en el servicio del ferrocarril o los abusos que cometen sus empleados, pues jamas atiende los denuncios que se le hacen, no queda otro camino que denunciar esas faltas por la prensa. Con tal objeto estimo conveniente poner en conocimiento de usted algo que demuestra cómo se sirve al público en la estacion de Viña del Mar.

El miércoles 1.° del presente llegaron a dicha estacion, por tren N.° 2, cinco bultos que fueron reclamados con el boleto correspondiente, a las 5 P. M.; pero el bodeguero se negó a entregarlos diciendo que era demasiado tarde. Sinembargo, el Reglamento de servicio dispone que el despacho de carga se haga hasta las 6 P. M.

El mártes 31 de enero llegaron, por tren N.° 8, dos bultos que fueron reclamados *el juéves 2 del presente;* pero tambien se negó el bodeguero a entregarlos diciendo, esta vez, que aún no habian llegado. Como volviera por segunda vez y exijiera su entrega el sirviente encargado de retirar esa carga, el bodeguero lo despidió bruscamente de su oficina repitiéndole que no habia llegado.

Para obtener la espresada carga, tuve que ir personalmente a la estacion y recurrir al jefe de estacion para que ordenara su entrega al bodeguero.

No hai para qué detenerse a demostrar los perjuicios y molestias que tiene el público a causa de faltas como las indicadas y otras mas graves que son mui frecuentes en el servicio de los ferrocarriles.

J. Huid